

GUIÓN CINEMATográfico

EL VESTIGIO DE
CASA MATRONA OLIVARES

— ESCRITO POR ADA DE GOLN —



Guión

EL VESTIGIO DE CASA MATRONA OLIVARES



MOVIE **BOOKS**
[Adaptación y representación]

Primera edición: noviembre de 2020

© Copyright de la obra: Ada de Goln

© Copyright de la edición: Angels Fortune Editions

ISBN digital 978-84-122401-7-7

Diseño de portada: Celia Valero

Ilustración de portada: Adrián Garre García

Creación epub: C. Rodríguez

Edición a cargo de Ma Isabel Montes Ramírez

©Angels Fortune Editions www.angelsfortuneditons.com

Derechos reservados para todos los países

No se permite la reproducción total o parcial de este libro, ni la compilación en un sistema informático, ni la transmisión en cualquier forma o por cualquier medio, ya sea electrónico, mecánico o por fotocopia, por registro o por otros medios, ni el préstamo, alquiler o cualquier otra forma de cesión del uso del ejemplar sin permiso previo por escrito de los propietarios del copyright.

«Cualquier forma de reproducción, distribución, comunicación pública o transformación de esta obra solo puede ser realizada con la autorización de sus titulares, excepto excepción prevista por la ley»

1-EXT. PASEO DE LOS SAUCES - DIA.

Música de piano y violines de fondo. Canto de pájaros. Una mujer: Ana Trujillo (25) camina de espaldas a la cámara por un sendero rodeado de árboles altos. Va ataviada con un vestido de época verde oscuro, con un abrigo hasta los pies de color marrón y botines negros. Lleva consigo una maleta. Pesa, porque tiene que parar para descansar.

Vemos a la mujer por delante, es hermosa, está sofocada, y ahora descansa del peso de la maleta. Coge la maleta y prosigue su camino.

La cámara nos muestra el camino de los sauces, que se corta en dos senderos.

La mujer, de espaldas a la cámara, coge el camino de la derecha, donde empiezan a verse unos olivares.

2-EXT. PASEO DE LOS OLIVARES - DIA.

VOZ OFF FEMENINA

Recuerdo el sendero
de los olivares
aparecer frente a mí
como fantasmas del
pasado, y el extraño
calor sofocante del
mes de octubre acudir
a mi persona,
mareándome sin
remisión...

La mujer se seca la frente con un pañuelo blanco y bordado. Sigue caminando.

A lo lejos un cortijo se muestra en todo su esplendor, y a la izquierda de la casona un columpio con dos niños balanceándose.

VOZ OFF FEMENINA

Si afino un poco el
oído puedo escuchar
las risas de dos
niños, y el murmullo
de las hojas mecerse
con el viento...

3-EXT. JARDIN DEL COLUMPIO - DIA.

Un anciano: Arturo(65), de barbas blancas y aspecto huraño y encorvado, arregla las flores plantadas junto al columpio. Mira con descaro a la lejanía mientras poda y distrae su atención de las flores. La está mirando a ella.

Los niños, una niña pelirroja y pecosa: Sara(12) y un niño moreno y paliducho: Jacobo(10) también miran a la lejanía con descaro y seriedad mientras paran su columpio. La están mirando a ella.

4-EXT. PASEO DE LOS OLIVARES - DIA.

La mujer cada vez se acerca más a la casona. Se ha dado cuenta del descaro de esas tres personas, y le cuesta caminar por el

sofocante calor porque arrastra los pies, pero hace caso omiso de las miradas indiscretas.

Vemos un jardincito junto al porche de la casa donde hay un hombre apuesto: Luis Gregorio Ledesma (40) leyendo el diario apoyado en una mesita, sentado en una silla. De pronto levanta la vista, deja el diario sobre la mesa y sale corriendo. Acaba de ver algo importante.

VOZ OFF FEMENINA

...Y también lo
recuerdo a él
viniendo con prisas a
mi encuentro. El
señor Ledesma, amo y
señor de CASA MATRONA
OLIVARES..

(Sobreimpreso: "EL VESTIGIO DE CASA MATRONA OLIVARES").

La mujer camina con dificultad, se para en su camino y espera soplando y echándose aire con el pañuelo.

Luis Gregorio Ledesma llega a su altura con prisas. Le saluda con la mano y le coge la maleta.

LUIS GREGORIO LEDESMA

Buenos días. Es usted la señorita Trujillo, ¿verdad? La estábamos esperando. Disculpe mi tardanza en venir a coger su maleta, no me había percatado de su llegada hasta ahora. Hace un calor increíble y quizás se sienta indispuesta. ¿Qué tal el viaje?

ANA TRUJILLO

Buenos días. El viaje en tren ha sido muy interesante, muchas gracias.

LUIS GREGORIO LEDESMA

Me alegro, me alegro mucho. Acompáñeme a la fresca, le ayudará a recobrar el aliento.

El hombre camina con la maleta hasta la casona. Junto a ella la mujer camina también.

La vemos desabrocharse el abrigo y guardarse el pañuelo en uno de sus bolsillos. Todavía camina con dificultad.

5-EXT. PORCHE - DIA.

Canto de pájaros. El anciano, que se muestra serio y distante, aparece en escena para arrebatarse la maleta al señor Ledesma.

ARTURO

Yo la llevaré.

LUIS GREGORIO LEDESMA
(señalando a la mujer)

Oh, Arturo. Esta es
la señorita Trujillo.
Puedes llevar su
maleta a su
habitación.

El viejo asiente serio con la cabeza a modo de saludo y desaparece por la puerta principal de la casa.

El señor Ledesma le ofrece un asiento a la señorita Trujillo, una banqueta que hay junto a la puerta de entrada. La mujer se sienta.

LUIS GREGORIO LEDESMA

Descanse un poco.
Este tiempo es tan
insólito que hasta a
mí me preocupa. Está
haciendo mucho calor
para estar en otoño...
Pero dígame, señorita
Trujillo, ¿por qué ha
venido a CASA

MATRONA? Una persona
de su clase, y desde
Barcelona... ¿Tiene al
menos algún familiar
en Jaén?

LUIS GREGORIO LEDESMA

Vi la oferta en el
diario de Barcelona y
no me lo pensé dos
veces. Necesito este
puesto de trabajo.
Acabo de terminar la
carrera y me creo muy
capaz de enseñar a
sus hijos a saber
estar. No tengo
ningún familiar por
estas tierras, señor
Ledesma, pero creo
que me habituaré
pronto al clima de
Jaén y a sus
costumbres.

El señor Ledesma ensombrece su rostro
y se apoya en una de las columnas del
porche, con pesar.

LUIS GREGORIO LEDESMA

Verá, es conveniente
que sepa, señorita
Trujillo, que mi
mujer falleció hace
un mes y que la
tristeza más profunda
anida en nuestras

almas. No será fácil lidiar con mis hijos, se lo aseguro, sobre todo con Sara. Está en una edad muy difícil y es la que peor lo lleva. No es un puesto de trabajo fácil, otras institutrices llegaron para quedarse, pero no duraron ni dos días en mi casa.

ANA TRUJILLO
(compungida)

Oh, cuánto lo siento... Comprendo. Yo... Le aseguro que haré todo lo posible por llevarme bien con sus hijos.

El señor Ledesma medio sonríe, y con una actitud más alegre y enérgica sale del porche para llamar a sus hijos.

LUIS GREGORIO LEDESMA

¡Sara, Jacobo!
¡Venid, por favor!

El hombre espera desde el porche hasta que ve llegar a sus dos hijos, cabizbajos y desganados, que se acercan cada vez más al porche.

LUIS GREGORIO LEDESMA

Sara, Jacobo, os
presento a la
señorita Trujillo.

SARA Y JACOBO

(a la par, desde fuera)
Hola.

Pero Sara se da media vuelta y se va corriendo de nuevo al columpio. En cambio Jacobo permanece en el mismo lugar.

JACOBO

(triste, a a mujer)
¿Sabe que nuestra
madre ha muerto?

La mujer asiente con pesar con la cabeza.

JACOBO

Las otras se fueron pronto. ¿Usted es como las otras?

ANA TRUJILLO

Espero que no.

El niño deja de mirarla, se da media vuelta y sale corriendo por donde se ha ido su hermana. Lo vemos correr desde el porche.

LUIS GREGORIO LEDESMA

(con mucha pena)

Los tres echamos de
menos a su madre.
Desde que ella se fue
un velo de tristeza
anida en esta casa.
Mis hijos no quieren
seguir con sus clases,
apenan ríen... Necesito
de su ayuda para
devolverlos a su
estado de ánimo
normal. Son buenos
críos, señorita
Trujillo, solo les
falta un poco de apoyo
y normalidad en sus
vidas.

ANA TRUJILLO

Yo... Intentaré
ayudarle en eso,
señor Ledesma...

En el quicio de la puerta de la
entrada se deja ver una mujer (48)
con el pelo recogido en un bajo moño
y vestida de negro. Sonríe y dirige
su mirada hacia la señorita Trujillo.

PRUDENCIA

Buenos días, mi
nombre es Prudencia y
junto a Arturo soy la
criada de esta casa.

Yo seré la encargada
de ayudarle a serenar
a esos críos y a
llevarlos por el buen
camino. Veo que ya
los ha conocido. ¿Ha
tenido usted buen
viaje?

Ana Trujillo se levanta de la
banqueta, ya más descansada, y sonríe
ampliamente hacia Prudencia.

LUIS ANA TRUJILLO
(sonriente)
Encantada, Prudencia.

La criada sale al porche, coge con
familiaridad el brazo de Ana Trujillo
y se la lleva hacia dentro de la
casa, dejando solo en el porche a
Luis Gregorio Ledesma.

PRUDENCIA
Acompáñeme arriba, le
enseñaré su
habitación.

6-INT. CASA MATRONA - DIA.

La casa es elegante, con muebles
caros y cuadros familiares al óleo en
las paredes. Tiene muy buena
iluminación.

Ana Trujillo y Prudencia se topan con Arturo, quien a su vez cruza una mirada cómplice con la criada. Ana Trujillo no se da cuenta.

Ana Trujillo y Prudencia atraviesan el vestíbulo y suben la escalinata hacia la planta de las habitaciones cogidas del brazo.

7-INT. PLANTA HABITACIONES - DIA.

Prudencia abre la puerta de una de las varias habitaciones.

PRUDENCIA

Esta es su
habitación. Sígame.

8-INT. HABITACIÓN ANA TRUJILLO - DIA.

Prudencia y Ana Trujillo se adentran en la habitación. Hay una cama, un armario y un escritorio con un taburete. En la cama se aprecia la maleta de Ana Trujillo abierta. Prudencia se separa de Ana Trujillo y se dirige hacia la ventana, descorre la cortina con un gesto enérgico y le muestra las vistas con una amplia sonrisa.

PRUDENCIA

Es una de las mejores
habitaciones de esta
casa, señorita. Tiene
unas preciosas

vistas, y está al
lado de las alcobas
de los niños..

Prudencia mira hacia la ventana con
nostalgia. Se queda quieta y callada.
Suspira.

Ana Trujillo se acerca a la ventana,
y por consiguiente a Prudencia.

Desde la ventana pueden ver a los
niños balanceándose en el columpio.

PRUDENCIA

Están confundidos y
tristes por lo de su
madre. No les tenga
en cuenta su carácter
agrio. Aprenderán a
quererla muy pronto,
se lo garantizo.

ANA TRUJILLO

No se preocupe,
Prudencia. Seré una
buena amiga para
ellos.

Prudencia sonrío a Ana Trujillo y le
coge las manos con cariño. Le mira a
los ojos.

PRUDENCIA

Usted es diferente,
señorita Trujillo.
Ande, vamos a

deshacer su equipaje.
Bienvenida a Casa
Matrona Olivares.

9-EXT. JARDIN DEL COLUMPIO - DIA.

Sara está montada en el columpio, mientras que Jacobo la empuja suavemente, parece que con gran esfuerzo.

SARA

¡Más fuerte!

JACOBO

No puedo más fuerte.
¡Pesas mucho!

SARA

Buf, qué aburrido es
jugar contigo..

Jacobo deja de empujar a su hermana y chasquea los labios a modo de fastidio. Se coloca por delante del columpio y mira hacia la casa, distante.

SARA

¿Crees que es como
las otras?

JACOBO

No lo sé.

SARA

¿Tendrá miedo a los
fantasmas?

JACOBO

¡Para ya con esas
cosas, Sara!
¡Conseguirás que esta
también se vaya! ¿Por
qué las asustas?

Sara sonríe maléficamente. Baja el
columpio y se dirige a su hermano.

SARA

(mofándose)

¡Aquí el único que se
asusta siempre eres
tú!

JACOBO

(gritando)

¡Calla ya o se lo
diré a papá!

SARA

(con burla)

¡Siempre amenazas con
lo mismo!

Jacobo se echa a llorar mientras se sujeta
al columpio, como si se hubiera mareado.

JACOBO

Echo de menos a mamá.

SARA

Y yo, te lo puedo
asegurar.

JACOBO

Si estuviera ella no
necesitaríamos a
ninguna institutriz y
tú no contarías
historias de miedo.

SARA

(acercándose a su hermano)

No son historias de
miedo, los fantasmas
existen.

JACOBO

¡No existen!

SARA

¡Sí existen!

Jacobo sale corriendo hecho un mar de
lágrimas por el montículo abajo, atravesando
los olivares hasta llegar a la casa.

Sara sonríe indiferente y se vuelve a sentar
en el columpio. Ella misma se balancea con
todas sus fuerzas. Canturrea una canción y
sonríe mientras se columpia.

Fundido a negro.

10-INT. SALA DE LECTURA - DIA.

La habitación empieza a oscurecerse y Ana Trujillo descorre las cortinas para que entre luz. Jacobo está sentado en la silla escribiendo en su cuaderno, pero se desconcentra porque Sara parece descontenta con la materia impartida. Están estudiando religión.

SARA

(molesta)

¿Por qué tengo que estudiar religión si hice la comunión hace dos años?

ANA TRUJILLO

(sentándose)

Tu padre quiere que refresques la memoria.

SARA

Yo ya me sé todo lo que me está enseñando. Además, la religión no sirve de nada si se ha hecho ya la comunión...

Jacobo deja de escribir para prestar atención a la pequeña discusión, algo molesto.

ANA TRUJILLO

Por supuesto que
sirve.

SARA

No, no sirve.

Sara se levanta para coger de una
cómoda una fotografía enmarcada.

Jacobo retorna a escribir en su
cuaderno.

Sara se acerca a la señorita Trujillo
con esa fotografía y se la enseña.

SARA

Esta soy yo el día de
mi primera comunión.

ANA TRUJILLO

¡Qué guapa estás!
Deberías sonreír más.

De repente Jacobo deja de nuevo de
prestar atención a su cuaderno.

JACOBO

Sara no cree en Dios,
señorita Trujillo.

Sara muestra un gesto desafiante
hacia su hermano, se da media vuelta,
coloca de nuevo la fotografía en la
cómoda y sale molesta de la
habitación.

Jacobo baja la cabeza y fija sus ojos en el cuaderno, apesadumbrado.

La señorita Trujillo se levanta de la mesa enfadada.

ANA TRUJILLO

¿Por qué has dicho eso? Tu hermana se ha incomodado.

JACOBO

Desde que murió mamá Sara no cree en Dios. Por eso no quiere estudiar religión. Se pasa el día hablando de fantasmas...

ANA TRUJILLO

¿Fantasmas? Has hecho mal en decírmelo delante de ella. Quédate aquí, voy a hablar un momento con...

JACOBO

(levantando la cabeza, asustado)

¡No, no se vaya! ¡No me deje solo!

ANA TRUJILLO

(extrañada)

¿Qué pasa, Jacobo?

¿Por qué no quieres
quedarte solo?

JACOBO

Por los fantasmas...

ANA TRUJILLO

Jacobo, los fantasmas
no existen...

JACOBO

(temblando y lloriqueando)

No me deje solo, por
favor, señorita
Trujillo...

ANA TRUJILLO

Vengo enseguida,
Jacobo.

La señorita Trujillo se dirige a la puerta, la abre y sale, cerrándola después. La luz cada vez es más tenue en la habitación. Jacobo mira hacia la ventana y hacia todos lados. Tiembla de pies a cabeza.

11-INT. PASILLO DE LAS HABITACIONES -
NOCHE.

Sara está sentada en el primer peldaño de la escalinata de mármol. Está llorando.

La señorita Trujillo ha salido de la habitación y se dirige a ella, pero Sara se restriega los ojos como si nada. La institutriz se acerca a ella, sentándose a su lado.

ANA TRUJILLO

¿Qué te pasa, Sara?

SARA

Nada.

ANA TRUJILLO

Estás llorando. ¿Por qué has abandonado la clase?

SARA

Ya le he dicho que no quiero estudiar religión.

ANA TRUJILLO

Jacobo dice que no crees en Dios. ¿Es eso cierto?

SARA

Él no tiene ni idea de nada. Está muerto de miedo y la paga conmigo.

ANA TRUJILLO

Deja de hablarle de
fantasmas. ¿Quieres?
Los fantasmas no
existen.

SARA

¿Ah, no? Pues yo
diría que sí...

ANA TRUJILLO

Esos pensamientos no
te ayudan, Sara. Y
asustas a tu hermano.
Deberías comportarte
como una señorita y
estudiar todo lo que
te enseño. Lo hago
por tu bien...

SARA

Tengo miedo, ya está
cerca...

ANA TRUJILLO

(señala a la puerta)
Por Dios, Sara,
vuelve a tu clase.

SARA

Está detrás nuestro...

La señorita Trujillo mira de reojo a
sus espaldas, sintiendo una presencia
tras ella. Está asustada.

Se levanta enérgicamente y grita:

ANA TRUJILLO

¡Sara, cállate y
vuelve a tu clase!

Sara la mira con extrañeza.

SARA

¿Por qué grita?

ANA TRUJILLO

¡Haz caso!

Unos pasos se oyen subiendo las escaleras. Es Luis Gregorio Ledesma que acude a donde están ellas subiendo con prisas.

Sara al verlo se levanta asustada y no sabe a dónde mirar.

El padre la mira muy enfadado.

LUIS GREGORIO LEDESMA

¿Qué sucede, Sara?

La señorita Trujillo traga saliva y habla por ella.

ANA TRUJILLO

Se ha portado mal y
la he castigado,
señor Ledesma. Lo
siento...

SARA

Yo no he hecho nada.

Sara le profiere una mirada asesina a la señorita Trujillo.

El señor Ledesma desvía su mirada hacia la puerta cerrada de la habitación de lectura.

LUIS GREGORIO LEDESMA

¿Y Jacobo? ¿Está solo en la habitación?

La señorita Trujillo asiente espantada con la cabeza.

El señor Ledesma vuelve a mirar enfadado a Sara.

Se oye gritar a Jacobo y un golpe.

Los tres acuden con prisas hacia la habitación de lectura.

12-INT. SALA DE LECTURA - NOCHE.

La habitación se muestra oscura. Ya apenas entra luz por la ventana.

ACERCA DE LA AUTORA



Ada de Goln, escritora barcelonesa de fantasía y terror, ya ha conseguido con sus obras hacer incursiones en el cine con dos cortometrajes, *The other side*, premio Phonetastic en el Festival de Sitges 2013, entre otros premios, y *El último relato*.

Seleccionada en diferentes revistas y certámenes literarios, ha publicado a día de hoy una novelette de terror y una novela de fantasía, así como diversos relatos en diferentes antologías de género.

Escritora incansable, sigue trabajando con ilusión para hacer realidad su sueño de ver sus historias en la gran pantalla.